

"El Génesis no dice que Adán y Eva observaron el sábado"

Dios instituyó el sábado en la Creación (Gén.2:1-3). Aunque el Génesis no dice literalmente que Adán y Eva hayan guardado el sábado, esto lógicamente ocurrió así y por varias razones que se exponen brevemente a continuación:

1. Génesis 2:3 dice que Dios bendijo y "santificó" el sábado. Santificar significa "apartar algo para un uso sagrado". Es decir, en la Creación, Dios apartó el sábado para que tuviera un tratamiento especial.
2. El Sábado es un día de reposo PARA EL HOMBRE (Mr.2:27), para recordar a Dios como el Creador de todo. Por lo tanto si fue hecho para el hombre, Adán y Eva tuvieron que haberlo conocido y observado. "Los primeros padres tienen que haberlo sabido. De lo contrario las palabras 'lo santificó' no tendrían sentido. No tendrían significado alguno a menos que se refirieran a quienes se les requiriera que lo santificaran" (*Un Comentario sobre las Sagradas Escrituras*; Juan Pedro Lange, tomo 1; pág.197).
3. Cuando Jehová le dio los Diez Mandamientos a Moisés en el Sinaí, el cuarto (sobre el sábado) comenzó diciendo: "*Acuérdate* del día de reposo, para santificarlo" (Exo.20:8). Esto demuestra que ellos sabían que tenían que observar el sábado porque así lo estableció Dios en un principio.
4. Exodo 16 es un ejemplo gráfico de todo lo anterior, pues vemos que antes de la dictación del Decálogo en el Sinaí era costumbre de la gente reposar en sábado. Moisés incluso reprendió a algunos que hicieron caso omiso del mandamiento.
5. Si hubiera estado en la voluntad de Dios que de un principio el sábado hubiera sido sólo un día más, jamás lo habría bendecido y santificado. Más Cristo incluso confirmó su autoridad sobre ese día (Mr.2:28).

Muchos tienden a creer que el sábado sólo era observado desde el Sinaí, pero por los argumentos expuestos vemos que ello no es así. No obstante, a pesar de toda esta evidencia, es preciso comprender la naturaleza del sábado y cuál es su propósito por cuanto esa es la mejor manera para entender por qué creemos que el sábado fue guardado desde que fue instituido: Dios hizo el sábado en beneficio del hombre (Mr.2:27), no sólo para que éste descansara de sus labores comunes de la semana, sino para que reposara espiritualmente en El. Dios apartó el séptimo día de la semana, porque quiere estar con nosotros. A veces en la semana no disponemos del tiempo que necesitamos para estar con Dios. El sábado es la solución a este problema. Por eso Dios lo llama Su "día santo" (Mr.2:28; Isa.58:13,14), de manera que si para Adán y Eva era un día santo, para nosotros también lo es.